

Experiencia en Colombia: Investigación como fuente de crecimiento profesional y personal

Linda Esperanza Sayan Moreno

Estudiante del sexto ciclo de la Facultad de Ciencias Contables de la Pontificia Universidad Católica del Perú, coordinadora del área de NIIF de la Revista Lídera.

Jesús Humberto Cruz Talla

Estudiante del noveno ciclo de la Facultad de Ciencias Contables de la Pontificia Universidad Católica del Perú, vicepresidente de la Facultad de Ciencias Contables, miembro del equipo de investigación en temas tributarios de la Facultad de Ciencias Contables.

A inicios del presente año, en diversas conversaciones que teníamos, platicábamos sobre diversos temas relacionados con las ramas que ofrece la carrera, nos contábamos experiencias del trabajo, o si había algún tema nuevo o controversia. Teníamos varios momentos de debates y, entre bromas, uno u otro se encargaba de investigar sobre alguna duda que surgía y que la absolveríamos en cualquier posterior ocasión.

Todo surgió cuando la facultad anunció el XII Concurso de Iniciación en la Investigación 2016. Ambos nos propusimos ser partícipes del mismo y nos reuníamos, porque la primera duda que teníamos era sobre qué tema realizar la investigación. Inicialmente, queríamos ver el tema de fraude y lo relacionado con la auditoría, pero no estábamos tan convencidos. Luego, surgió la idea de investigar sobre el impacto que tendría la Niif 15 desde un punto de vista tributario. Justo cuando íbamos a iniciar a investigar sobre ello, se dio una conferencia en la facultad sobre la Niif 16 *Arrendamientos* a cargo de Carlos Valle, gerente de KPMG. La exposición fue muy interesante y quedaron ciertas interrogantes que fueron mencionadas nuevamente entre ambos en una conversación posterior entre ambos. Fue desde allí que nos interesamos en investigar sobre ese tema.

Un día, a través del correo de la universidad, llegó un e-mail en el cual se adjuntaba una imagen sobre un congreso organizado por la Pontificia Universidad Javeriana y nos preguntamos por qué no enviar un trabajo allá. En tal caso, de lo que se tenía programado presentar el trabajo para la facultad en el mes de setiembre de acuerdo a los

plazos establecidos en el XII Concurso de Iniciación en la Investigación, tendríamos que apresurarnos, porque la fecha límite de Colombia era en julio. El resumen teníamos que acabarlo y enviarlo para el 15 de junio. Afortunadamente, lo terminamos luego de constantes revisiones y cambios. Después de enviarlo, fui unos días a Cusco a visitar a mi familia. Como el trabajo debía entregarse culminado para el 31 de julio, tuve que regresar a Lima para que podamos acabarlo a tiempo y enviarlo. El hecho de haber terminado el trabajo nos generó mucha satisfacción y tranquilidad a ambos.

Los resultados saldrían el 20 de agosto y solo nos quedaba esperar. Al recibir el correo de aceptación de la ponencia, nos sentimos muy emocionados; fue tan satisfactorio ver que nuestro esfuerzo había dado esos resultados. Después de haber asimilado los resultados, empezamos a elaborar las diapositivas para la exposición del proyecto, ya que debían ser enviadas hasta el 5 de setiembre. Una asesoría programada por la facultad con un especialista en expresión oral nos ayudó bastante a mejorar nuestra presentación: nos dio

*“Al recibir el correo de **aceptación de la ponencia**, nos sentimos muy emocionados; fue tan **satisfactorio** ver que nuestro esfuerzo había dado esos **resultados**.”*

recomendaciones tanto para el material expuesto como *tips* para la exposición.

Al tener lista la presentación y haberla enviado, nos reuníamos frecuentemente para practicarla para, de ese modo, hacer una buena presentación. Luego de un mes del envío de la ponencia, se aproximaba el viaje al congreso. Faltando una semana el decano de la Facultad, el profesor Oscar Díaz, y la Dirección de Estudios programaron otro taller para realizar una última práctica de nuestra ponencia, y nuevamente recibimos más críticas y comentarios que nos ayudaron a mejorar. Afortunadamente, acabamos ese taller satisfactoriamente y quedamos listos a la espera de la ponencia en Bogotá.

En realidad, el apoyo que brinda tanto la universidad como la Facultad a estos temas de investigación es grandioso, puesto que a un par de semanas se comunicaron con nosotros para darnos los pasajes. Con eso, estábamos bastante emocionados por que llegara el miércoles 5 de octubre. Ese día partimos hacia Bogotá a las 8 a.m., estábamos seguros de que la experiencia allá iba a ser genial e inolvidable.

Una vez allá, nos contactamos con la universidad y nos llevaron al alojamiento donde estaríamos durante nuestra estadía. En lo que restaba del día, salimos a conocer un poco los alrededores y a realizar unas compras. Por la noche, en el hotel, mientras cenábamos, nos encontramos con las otras estudiantes, Doris y Paulina, que venían también como ponentes internacionales al congreso; eran de Xalapa, México. Empezamos a conversar y nos fuimos conociendo; hablábamos sobre cómo era la contabilidad en México y en Perú. Discutimos algunos temas relacionados con la tributación mexicana y peruana. Si bien percibimos que hay bastantes diferencias entre la regulación de estos dos países, hay algo que no cambia en los países latinoamericanos: pueden existir una infinidad de normas emitidas por estos países, pero difícilmente estas normas se están aplicando en la actualidad. Realmente, aprendimos mucho durante esa conversación, ya que no solo conocimos acerca de temas regulatorios en ambos países, sino que aprendimos sobre la gran importancia que tiene el compartir conocimiento.

Al día siguiente, llegó la movilidad para recogernos y llevarnos a la universidad. Nos encontramos con

*“Fue la primera vez que salimos del país y estamos **muy orgullosos** de que esa salida haya sido para **representar** a nuestra **facultad** en un evento de tal magnitud.”*

la encargada del congreso, Yolima, y los estudiantes que llevaron a cabo la organización, el Semillero de Investigación Contable de la PUJ. Nos hicieron un tour por toda la universidad, la cual tiene una infraestructura maravillosa, áreas de estudios impresionantes. Lo que nos impactó más fue la biblioteca y el gimnasio. En el caso de la biblioteca, nos comentaron un aspecto muy interesante: funciona las 24 horas de lunes a sábado. Además, en el segundo sótano de la misma, hay un área de recreación en la cual no solo hay salas de video, sino también sala de videojuegos. Respecto a su gimnasio, este tenía una enorme infraestructura que, a nuestro parecer, es un gran incentivo para que los estudiantes lleven a cabo deportes y mantengan un balance entre lo académico y lo cultural.

Culminamos el recorrido de la universidad al medio día y los organizadores nos llevaron a almorzar a un restaurante llamado “El Mirador”. Tiene este nombre porque desde el mismo se podía apreciar toda la universidad y parte de la ciudad. Por la tarde, inició el evento; hubo una ceremonia de apertura que incluía una noche cultural. Allí pasó algo muy emotivo: el elenco de danza de la facultad realizó una presentación de danzas típicas del país y la sorpresa fue que también presentaron un baile típico peruano, el huayno, y un baile típico mexicano, el jarabe tapatío, por motivo de nuestra participación en el congreso. Así, terminó el evento y regresamos al hotel a cenar, donde nuevamente tuvimos una conversación interesante con las estudiantes de México.

Al volver al hotel, repasamos la ponencia un poco más, puesto que éramos quienes dábamos inicio al evento. Eso nos ponía un poco nerviosos, pero entre ambos tratábamos de calmarnos y estar lo más tranquilos posible. El día viernes 7 expusimos y recibimos buenos comentarios luego de finalizar la ponencia; ya, en ese entonces, nos sentíamos más tranquilos. El día continuó con más ponencias locales. Los temas eran muy interesantes y, dentro del desarrollo del evento, nos llamó la atención la dinámica organizada, ya que se desarrollaban tres ponencias en paralelo acerca de distintas ramas de la contabilidad y teníamos opción de elegir a cuál entrar. Aprendimos bastante sobre la contabilidad en Colombia y cómo difiere con la normatividad peruana. Entablamos relaciones: hicimos amistades con alumnos de la misma universidad, de otras universidades del país, así como con docentes que habían asesorado los proyectos que se presentaron. El trato dentro de la universidad era muy gentil; nos sentíamos como en casa.

Al medio día, culminó el primer bloque de ponencias, fuimos a almorzar con los organizadores del evento y regresamos emocionados, ya que el bloque de la tarde iba a iniciar con la ponencia de las estudiantes de México. Expusieron a las 6:30 acerca de un tema relacionado con el tratamiento de las Niif en su país. Definitivamente, quedamos satisfechos con su ponencia, puesto que esta fue muy bien presentada.



Una vez que culminaron, asistimos a las demás ponencias hasta terminar el día. Al finalizar el evento, regresamos exhaustos al hotel, cenamos rápidamente y nos fuimos a descansar; fue un día satisfactorio.

Al día siguiente, sábado, nos levantamos temprano y esperamos que viniera el taxi para llevarnos a la universidad. Llegamos y asistimos a las ponencias que se dieron desde las 9:00 a.m. hasta las 12:30 p.m. Al culminar el bloque de ponencias, empezaron con la premiación a las mejores ponencias. Cabe aclarar que, dentro de la misma, solo participaban estudiantes de nacionalidad colombiana y los estudiantes de nacionalidad extranjera solo participamos como invitados. Seguidamente, hicieron la presentación de una danza y realizaron una dinámica con todos los presentes. A nuestro parecer, fue el mejor cierre del evento.

Por la tarde de sábado, nuestro último día de estadía, luego de haber tenido un almuerzo de cierre de clausura con los organizadores y todos los ponentes, creímos necesario tener al menos unas horas de turismo. Afortunadamente, conocimos a dos estudiantes de la PUJ, quienes nos acompañaron. No íbamos a desperdiciar la oportunidad de estar en Bogotá y conocer la ciudad, los museos, las calles. Fue así que iniciamos nuestro recorrido subiendo al cerro Monserrate. Apreciamos la belleza de la ciudad para después pasar por la plaza Simón Bolívar y culminamos el recorrido visitando tres museos representativos de Bogotá: Museo del Oro, Museo de la Moneda, Museo Botero. Finalmente, nos fuimos a cenar unos patacones deliciosos; satisfechos, regresamos al hotel para alistar nuestras maletas.

Ambos creemos que participar en un evento como este, sin duda alguna, ha sido de gran valor para

nosotros. Hemos podido conocer una nueva cultura, una perspectiva distinta de nuestra carrera en un lugar distinto, diversas opiniones sobre temas contables, además de conocer a personas muy interesantes. Es una sensación única saber que todo el esfuerzo durante meses para llevar a cabo un proyecto de investigación dio buenos resultados; además Es una sensación única saber que todo el esfuerzo durante meses para llevar a cabo un proyecto de investigación dio buenos resultados; además es muy gratificante saber que se puede contar con personas que pueden apoyarte (y nos referimos a apoyo tanto emocional como académico; no podemos dejar de lado a todos aquellos que nos motivaban a seguir con este proyecto y no “tirar la toalla” como se suele decir). Fue la primera vez que salimos del país y estamos muy orgullosos de que esa salida haya sido para representar a nuestra facultad en un evento de tal magnitud.

En realidad, no es un trabajo fácil; no podemos negarlo. Sin embargo, si uno se propone realizarlo, buscará la manera para llevarlo a cabo. Además, suma tanto a nuestra vida profesional como a nuestra vida personal. Consideramos que estos meses que hemos pasado investigando han sido muy enriquecedores, y que ha sido de ayuda para probar que no hay nada imposible si uno se lo propone, planifica, organiza y busca la manera de llevar a cabo todo para lograr lo propuesto.

Finalmente, aprovechamos la oportunidad para agradecer al profesor Oscar Díaz y a José Carlos Capuñay, quienes nos brindaron mucho apoyo para llevar a cabo este proyecto. Agradecemos, también, a la Facultad de Ciencias Contables, porque estamos seguros de que cualquier proyecto que uno tenga planteado puede lograrlo con ayuda de los miembros de la facultad. ■